



brigada 21

revista de novedades, críticas y artículos sobre la novela negra y criminal

EDITORIAL

La organización del *Primer Encuentro Europeo de Novela Negra* por parte del ayuntamiento barcelonés, y el anuncio de su conversión en un encuentro anual es una magnífica noticia para los aficionados a la novela negra de nuestro país.

A esta iniciativa hay que añadir la proliferación de actos relacionados con el género negro y criminal que han tenido lugar a lo largo del año: *Ocho días en negro* en Pozuelo de Alarcón; *Polars en todos los géneros* en el

Instituto Francés de Barcelona; el Ciclo franco-español de novela negra en Madrid; el congreso *Novela y cine negro: aproximación a un género* en la Universidad de Salamanca; las jornadas dedicadas a James Ellroy organizadas por el Centro Cultural Koldo Mitxelena de San Sebastián; *Logroño Negro* en Pamplona, *Mayo Negro* en la Universidad de Alicante o los Clubes de Lectura Guido Brunetti organizados por la Diputación de Barcelona. Iniciativas que vienen a sumarse a otras ya clásicas como la *Semana Negra* de Gijón o el Festival de Cine Negro de Manresa.



PRIMER ENCUENTRO EUROPEO DE NOVELA NEGRA
BARCELONA, 2005

REDACCIÓN

Director: Vicent Llorca
Redactor Jefe: Jordi Canal
Coordinación y maquetación:
Mercedes Gallego
Correcciones: Esther Bayón
Imprime: C.E.R.S.A.

COLABORAN

Paco Camarasa
Jordi Canal
Mercedes Gallego
Mariano García
Vicent Llorca
Alvaro Vicente Palazón
Maurizio Pisu
Raquel Rosemberg
Javier Sánchez Zapatero



Número 3

SUMARIO

Editorial
Clubes de Lectura Guido Brunetti
Detective black & noir / 2
Cosecha roja
David Goodis
Novedades
Pasión de amor. Raquel Rosemberg
Mis damas negras
El canon de...
Margaret Millar
James Ellroy

BRIGADA 21

Asociación para la difusión de la
novela negra y criminal

brigada21@wanadoo.es
<http://es.geocities.com/brigada21bcn/>

sede social provisional:
c/ de la Sal, 5
08003 Barcelona

¿Quieres colaborar en Brigada 21?



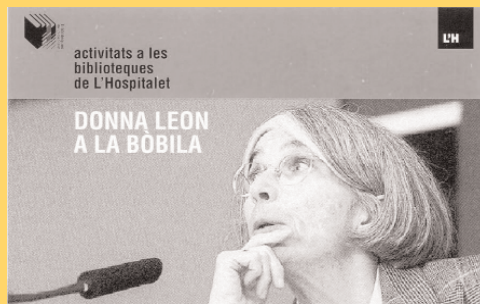
Envía tus originales a nuestra redacción
brigada21@wanadoo.es

Puedes escribir un artículo de interés sobre
el género o una carta con tu opinión.

El equipo de Brigada 21 está abierto a todas
la sugerencias de sus socios.

La redacción

LOS CLUBES DE LECTURA GUIDO BRUNETTI



Inscrito en las actividades que el Area de
Cultura de la Diputación de Barcelona
organiza con motivo del Año del Libro y
la Lectura 2005, los Clubes de Lectura
Guido Brunetti son la creación temporal
de clubes de lectura en la provincia de
Barcelona con el objetivo de fomentar la
lectura, difundir la existencia de los clu-

bes de lectura ya existentes y promocionar de nuevos, y crear un punto de encuentro para los lectores de novela negra y policiaca.

Donna Leon se ha convertido en un fenómeno literario desde el principio de su publicación en España en 1996, goza de gran popularidad entre el público lector y puede ser una buena puerta de entrada para acercarse a la nueva novela policiaca que se está publicando en Europa. Toda su obra ha sido traducida al castellano en Seix Barral y buena parte al catalán en Edicions 62.

A lo largo del primer trimestre de 2005, Diputación de Barcelona ofreció a los municipios de la provincia un amplio catálogo de actividades para conmemorar el Año del Libro y la Lectura consistente en exposiciones, conferencias y otras actividades entre las que se encontraban los Clubes de Lectura Guido Brunetti. Diversos municipios - L'Hospitalet, Sabadell, Montcada i Reixac, St. Feliu de Llobregat, Taradell, Pallejà, Olesa de Montserrat, Viladecavalls, Sentmenat y St. Just Desvern- se adhirieron al proyecto y a través de las bibliotecas de las respectivas localidades empezaron la campaña para crear un club de lectura entre sus usuarios. La única condición para formar parte de un club de lectura era la tener el carnet de usuario de la Red de Bibliotecas Municipales y el máximo de participantes por club era de 25.

Diputación de Barcelona a inicios de verano, después de llegar a un acuerdo con Edicions 62 y Seix Barral, distribuyó entre las bibliotecas participantes un lote de ejemplares de un título de la serie Brunetti, en catalán o en castellano, según las preferencias de cada lec-

tor, y éstos los repartieron entre los miembros de cada club, de forma que entre todos los clubes se leyera la serie completa. Cada biblioteca buscó un coordinador para su club y estableció el calendario de su respectiva tertulia en torno al libro de la serie Brunetti a lo largo del mes de de septiembre. La Biblioteca la Bòbila, que mantiene un fondo especial de género negro y policiaco, elaboró un número extra de su fanzine L'H Confidencial titulado "Clubs de Lectura Guido Brunetti. Trobada amb Donna Leon", con información sobre la autora y sobre cada título de la serie; para ser distribuido entre los miembros de todos los clubes de lectura.

Con las discusiones realizadas en cada club aún frescas, los participantes fueron convocados al encuentro con la autora en dos bibliotecas de la provincia, la Bòbila en L'Hospitalet de Llobregat y Vapor Badia en Sabadell, los días 5 y 6 de octubre, en unos encuentros en los que también participaron el librero Paco Camarasa de Negra y Criminal, y los traductores de Donna Leon al catalán y castellano Xavier Solé y Ana María de la Fuente. Se pretendía con este encuentro el diálogo directo entre los lectores y la autora, dar visibilidad a los traductores -lectores privilegiados del autor al que traducen y que nos permiten acercarnos a la obra de autores de lenguas extranjeras-, y reunir a lectores apasionados por un personaje literario policiaco, ese comisario Brunetti que nos apasional y al que seguimos en sus recorridos por las calles y canales de Venecia.

DETECTIVE BLACK & NOIR / 2

Continuamos el recorrido por la novela negra protagonizada por detectives afroamericanos, con uno de los personajes más conocidos, Easy Rawlins, el privado creado por Walter Mosley.

Rawlins, sin licencia

El detective negro más conocido aquí es Easy Rawlins, gracias a las buenas traducciones y a las cuidadas ediciones de Anagrama. El detective sin licencia Easy Rawlins es obra de Walter Mosley y ha representado la definitiva apertura de la novela policiaca afroamericana al mundo. Rawlins apareció en 1990 con *El demonio vestido de azul*. Ex combatiente y ex trabajador de la Champion Aircraft, de donde acababa de ser despedido por un encargado racista, era contratado por Dewitt Albright -un oscuro personaje del que no se fiaba ni un pelo- para localizar a Daphne Monet, una cantante blanca que acostumbraba a frecuentar los antros de los barrios negros. Rawlins, a pesar de todo, cogía el trabajo porque necesitaba dinero para poder pagar la hipoteca de su casa. Todo eso sucedía en Watts, Los Angeles, en 1948.

Walter Mosley recrea minuciosamente la atmósfera y la vida del gueto negro de Los Angeles y Easy, bajo la apariencia inocente y naïf que indica su nombre, siempre se encuentra embrollado en todo tipo de historias de



crímenes y violencia, porque la vida de los negros en Watts no es nada fácil.

Las aventuras de Easy Rawlins continúan con *Una muerte roja* (1991), ambientada en 1953 en una América inmersa en la caza de brujas. Rawlins se ha convertido en propietario clandestino de un bloque de apartamentos, resultado de la inversión del dinero ganado con el caso anterior, del cual, teóricamente, sólo es portero. Los negocios se los lleva un administrador negro y gordo, Moffas, que a los ojos de todos trabaja para un inversor blanco. El FBI presiona a Rawlins con unos impuestos no pagados para que espíe a un judío comunista y se infiltre en la iglesia baptista donde ha organizado una red de beneficencia.

Saltando al 1956, en *Mariposa blanca* (1992), Rawlins, ya casado y

padre de familia, es obligado por la policía a investigar la muerte de una prostituta blanca en un barrio negro, después de una ola de asesinatos de mujeres negras que había despertado bien poco interés por parte de la policía.

Ya en tiempos de presidente Kennedy, en 1961, en *Betty la negra* (1994), Easy ha sido abandonado por su mujer, Regina, que se ha llevado a la pequeña Edna, y continúa haciéndose cargo de Jesús -el niño mejicano que había recogido hacía algunos años- y de Feather -la hija de *Mariposa Blanca*. Ha perdido sus negocios inmobiliarios y lo contratan para encontrar a Elisabeth Eady, la criada de unos blancos ricos de Beverly Hills que ha desaparecido, y a

la que conoció en Houston durante su infancia.

De pesca, representa un *flash-back* en la vida de Easy Rawlins. Nos encontramos en 1939, en Houston, Texas, Easy tiene diecinueve años, busca su sitio en el mundo y conoce a Raymond Alexander, Mouse.

La serie continúa con *Bad Boy Brawly Brown* (2002), *Six Easy Pieces* (2003) y *Muerte escarlata* (2004), publicada por Roca y ambientada en 1965, la policía pide nuevamente la ayuda de Rawlins después de aparecer el cuerpo asesinado de una mujer blanca cuyo asesino se sospecha es afroamericano, en plenos disturbios raciales.

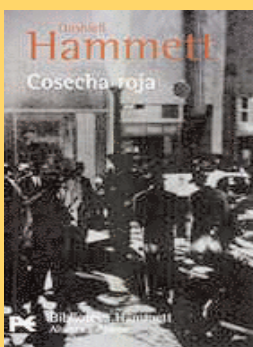
Jordi Canal

COSECHA ROJA, UN HITO DEL HARD-BOILED

Sergi Echaburu Soler

Los *pulp magazines* eran revistas baratas, hechas con papel de baja calidad, que entre las décadas de los años 20 y 50 tuvieron gran popularidad en Estados Unidos. Las

había de todos los géneros: ciencia ficción, terror, bélico, romántico y, por supuesto, policíaco. En estos últimos se fueron forjando los creadores de lo



que se convertiría en un nuevo subgénero: la novela negra. Pues bien, *Red Harvest* (1929, *Cosecha roja*) fue publicada por primera vez en cuatro entregas, entre noviembre de 1927 y febrero de 1928, en la revista *Black Mask*, uno de los *pulps* más populares de la época, aunque luego fue revisada por Hammett y su editor para ser publicada en formato de libro, en 1929.

Este libro es uno de los más claros exponentes de lo que se ha dado en llamar el *hard-boiled* o la vertiente más dura de la novela negra, que estuvo representada en su primera generación por autores como Carroll John Daly, Horace McCoy, Raoul Whitfield y el propio Hammett.

Cosecha roja marcó algunas de las pautas y señas de identidad que

luego seguirían la mayoría de autores de novela negra de las siguientes generaciones, como Raymond Chandler, Mickey Spillane o Ross Macdonald; diálogos secos y cortantes, prosa sencilla y directa, y violencia a raudales. Otra de las características de Hammett, que luego fue muy imitada, es que usaba muy poco las descripciones psicológicas de los personajes y se centraba más en sus acciones, a través de las cuales nos mostraba su personalidad y sus rasgos más distintivos.

La historia que narra esta novela está ambientada en una pequeña ciudad, Poisonville (Ciudad venenosa), de la América profunda, y está protagonizada por el Continental Op (El detective de la Agencia Continental). Este personaje, creado por Hammett, protagonizó varios de sus relatos cortos y novelas durante los años veinte y fue, sin duda, el personaje más popular de la revista *Black Mask* durante mucho tiempo. Todas las narraciones protagonizadas por el Continental Op están narradas en primera persona y en ninguna de ellas se dice su verdadero nombre y apellido. Este personaje es el prototipo del detective duro y cínico, con un sentido muy particular de la ética y la moral, y que resuelve sus casos usando métodos expeditivos y, en ocasiones, poco ortodoxos.

Hammett basó gran parte de los argumentos y los personajes de esta saga en sus propias experiencias como detective de la agencia Pinkerton.

Aunque el argumento de *Cosecha roja* es muy simple, Hammett lo desarrolla de una forma magistral; el cacique de la pequeña ciudad de Poisonville contrata al detective de la Continental para que desmantele una banda de matones que se han hecho los dueños de la ciudad con la connivencia de la policía local, que tiene un grado de corrupción muy elevado. La ironía reside en que el propio cacique fue el que contrató a esa banda de mafiosos y los trajo a la ciudad para que reventaran una huelga de sus trabajadores.

Nuestro héroe llega a la ciudad y cumple de forma drástica y expeditiva con su misión pero no se detiene ahí y descubre toda una red de corrupción e influencias promovidas por el magnate que le ha contratado. El resultado es que cuando el Continental Op abandona Poisonville deja tras su estela un reguero de cadáveres y una ciudad limpia.

Sergi Echaburu

BRIGADA 21

asociación para la difusión de la novela negra y criminal



DAVID GOODIS

Mariano García.



A
decir verdad,
D a v i d
G o o d i s
nunca ha go-
zado del re-
conocimien-
to que se
merece. Tal
vez hayan
sido los fran-

ceses los que hayan reivindicado con más fuerza su obra a partir de los 60, mediante los filmes de Truffaut y Godard adscritos a la corriente cinematográfica renovadora de la *Nouvelle Vague*; pero lo cierto es que su popularidad se sitúa, aún hoy, por debajo de Thompson o Macdonald (John y Ross) y, por supuesto, de clásicos como Chandler o Hammett. El porqué, un misterio.

Nacido en 1917 en Filadelfia escribiría su primera novela en 1938, a la que seguirían, en el segundo lustro de los 40, tres más ya dentro de la vertiente negra. La primera de ellas, *Dark Passage* (1946), motivaría una espléndida adaptación cinematográfica con interpretación a cargo de Humphrey Bogart, con lo que Goodis, como tantos otros, recalaría en Hollywood durante una breve estancia.

Abandonada la Meca del cine, arrancaría su período más destacado y prolífico (1951-1961), con un ciclo de novelas casi todas ellas ambientadas en la ciudad de Filadelfia. En ellas se nos

describe un microcosmos cerrado y claustrofóbico por el que desfilan toda una galería de personajes pertenecientes al submundo de los bajos fondos, tales como músicos antaño prestigiosos y ahora convertidos en vagabundos, excombatientes en lucha contra el cacique del barrio, personajes que intentan escapar tanto de las fuerzas de la ley como de los criminales que los acosan, borrachos, mujeres obesas agresivas, mujeres de buen corazón destruidas por las circunstancias, matones a sueldo, policías corruptos, etc.

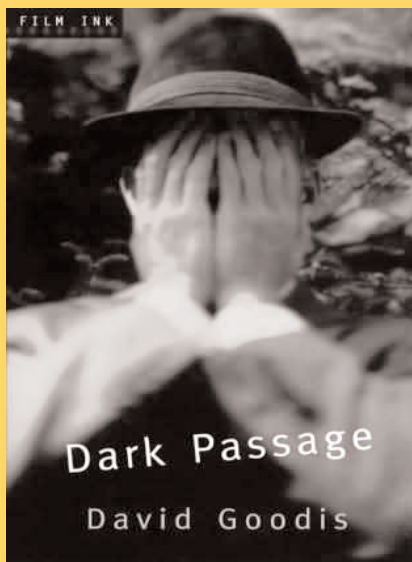
La fatalidad planea sobre los personajes de Goodis de forma inexorable e irresoluble dentro de un clima de pesadilla; para ello, el autor se apoya en un inteligente uso del *flashback*, a través del cual nos conduce a un pretérito que desvelará un trágico suceso en la vida de los protagonistas. Éstos fuman en la cama de una sucia y destartalada pensión con el ruido de fondo de los barcos que resoplan en el muelle, mientras aguardan un amanecer incierto en el que deberán resolver sus problemas y vencer así definitivamente sus demonios interiores.

El estilo de Goodis brilla con luz propia a la hora de describir la violencia, sea ésta durante una reyerta en un callejón o en un garito nocturno poblado de parroquianos que acuden a ahogar sus penas. Pero lo que hace a Goodis ser uno de los grandes de la novela negra, sino el mejor, es su capacidad para haber sabido conjugar esa violencia fría y descarnada con un lirismo profundo y emotivo, con personajes cuya humanidad, y en algunos casos solidaridad, arrojan un destello de es-

peranza dentro de esa sociedad adversa y cruel.

Se ha dicho que la autodestrucción y la bebida que aparecen en las novelas de Goodis, son un reflejo de las propias vivencias del autor en los sórdidos ambientes de los barrios bajos de Filadelfia en que se movía. No es de extrañar considerando la autenticidad que desprenden sus novelas. Dotadas de una gran fluidez narrativa y de un estilo claro y sencillo, se puede decir, a diferencia de lo que sucede con otros autores, que es imposible empezar una novela de Goodis sin querer acabarla enseguida. Así ocurre en todas sus novelas, desde *La chica de Cassidy* (1951), *Calle sin retorno* (1954) o *Viernes 13* (1954) hasta *Disparen contra el pianista* (1956), *Fuego en la carne* (1957) o *Un gato en el pantano* (1961), pasando por *La calle de los perdidos* (1952), tal vez su mejor novela.

A cualquier amante del género *noir* no iniciado con Goodis, le satisfará su obra dado que ésta parece un compendio de toda la novela negra: su descripción de la violencia lo empareja a su contemporáneo Jim Thompson; la indefensión del individuo, así como el tema del falso culpable, tiene ecos de las novelas de William Irish así como el recurso al *flashback* conecta con la corriente del *crime psychology* impulsada por el citado Irish en los 30 y seguida en los 40 y 50 por otros autores como Kenneth Fearing, Stanley Ellin, Bill S. Ballinger o Patricia Highsmith; los protagonistas atracadores de *Rateros* (1953) y *Viernes 13* enlazan con el subgénero *crook story*, o sea, historias desde el



punto de vista de los delincuentes, creada por William Riley Burnett; la corrupción policial de *Un gato en el pantano* remite a las novelas de William P. McGivern e incluso a Raymond Chandler y Ross Macdonald en cuanto a que un vagabundo es el que ayuda a esclarecer un caso en *Calle sin retorno* ante la ineficacia de las fuerzas de la ley.

Hombre de ideas siempre progresistas, con la llegada de los 60 Goodis entraría en un declive, motivado por problemas personales y familiares, del que ya no se recobraría hasta su muerte, acaecida en 1967, a la temprana edad de 49 años.

Mediante unas constantes temáticas y un habitual aprovechamiento iconográfico de la ciudad, Goodis configuró un universo propio fácilmente reconocible. Desde luego, quienes no hayan leído ninguna de sus novelas, estarán de suerte. Yo les envidio.

BIBLIOGRAFÍA EN ESPAÑA

1946. *Dark Passage* (*Tras el rostro*, Caralt / *Senda tenebrosa*, Noguer, 1982)
1947. *Nightfall* (*Al caer la noche*, Caralt / *Al anochecer*, Versal, 1987)
1947. *Behold that Woman* (*Cuidado con esa mujer*, Versal, 1988 / *Vigileu aquesta dona*, Ed. 62, 1988)
1951. *Cassidy's Girl* (*La chica de Cassidy*, Versal, 1988)
1952. *Street of the Lost* (*La calle de los perdidos*, Black-Plaza & Janés, 1990)
1953. *The Burglar* (*Rateros*, Versal, 1987/ *El lladre*, Ed. 62, 1990)
1953. *The Moon in the Gutter* (*La luna en el arroyo*, Akal, 1987)
1953. *Dark Friday* (*Viernes 13*, Bruguera, 1981/ *Viernes negro*, Júcar, 1990)
1954. *Street of no Return* (*Calle sin retorno*, Júcar, 1986/ *Carrer sense retorn*, Ed. 62, 1989)
1955. *The Wounded and the Slain* (*Descenso a los infiernos*, Versal, 1987)
1956. *Down There / Shoot the Piano Player* (*Disparesn al pianista*, Destino, 1985 / *Dispareu contra el pianista*, Ed. 62, 1987)
1957. *Fire in the Flesh* (*Fuego en la carne*, Black-Plaza & Janés, 1990)
1961. *Night Squad* (*Un gato en el pantano / Brigada nocturna*, Ed. 62, 1993)
1967. *The Raving Beauty / Somebody's Done For* (*La víctima*, Ediciones B, 1989)

novedades - Librería Negra y Criminal



NEGRA Y CRIMINAL

Librería especializada en novela negra, policiaca y de intriga

Cl. de la Sal, 5 - 08003 Barcelona Tel. 932 955 922
info@negraycriminal.com - www.negraycriminal.com

septiembre

- > Izzo, Jean Claude. *Chourmo*. Akal
- > Vázquez Montalbán, Manuel. *El pianista*. Planeta
- > Harris, Robert. *Patria*. Debolsillo
- > Vázquez Montalbán, Manuel. *Galíndez*. Debolsillo
- > Harris, Robert. *Pompeya*. Grijalbo
- > Brown, Dan. *Ángeles y demonios*. Umbriel
- > Dooling, Richard. *Brainstorm*. Salamandra

- > Gavin, James. **La larga noche de Chet Baker**. Mondadori
- > Clare, Alys. *La posada de la muerte*. Planeta
- > Perry, Anne. *Marea incierta*. Ed. B
- > Pérez Domínguez, Andrés. *La clave Pinner*. Roca
- > Lins, Paulo. *Ciudad de Dios*. Tusquets
- > King, Ross. *Ex Libris*. Seix Barral
- > Robards, Karen. *Confiar en un extraño*. Ed. B
- > Sallis, James. **Vidas difíciles: Thompson, Goodis, Himes**. Poliedro
- > Darnton, John. *Ánima*. Planeta
- > Haddon, Mark. *El curioso incidente del perro a medianoche*. Salamandra
- > Nadel, Barbara. *La hija de Baltasar*. El Aleph
- > O'Neill, Anthony. *Luces del Infierno*. Roca
- > Fernández Urbina, José M. *El bobo feroz*. Hiria
- > Vázquez Montalbán, Manuel. *El premio*. Planeta
- > Leon, Donna. *Nobleza obliga*. Seix Barral
- > Glockner, Fritz. *Cementerio de papel*. Ed. B
- > Grisham, John. *El jurado*. Ed. B
- > Vázquez Montalbán, Manuel. *El quinteto de Buenos Aires*. Planeta
- > Quinnell, A.J. *El protector*. Planeta

octubre

- > Robinson, Peter. *El camaleón*. RBA
- > Quentin, Patrick. *Enigma para actores*. Emecé Argentina
- > Blake, Nicholas. *Minuto para el crimen*. Emecé Argentina
- > Koontz, Dean. *Tinieblas*. Debolsillo
- > Schätzing, Frank. *Las sombras de la catedral*. Debolsillo
- > Kimball, Michael. *Varietades exóticas*. Suma de Letras
- > Gopegui, Belén. *El lado frío de la almohada*. Anagrama
- > Katzenbach, John. *Historia del loco*. Ed. B
- > Vázquez Montalbán, Manuel. **Mis almuerzos con gente inquietante**. Debolsillo
- > Simenon, Georges. *La primera investigación de Maigret*. Tusquets
- > Cornwell, Patricia. *Una muerte sin nombre*. Ed. B
- > George, Elisabeth. *Recuerda que siempre te querré*. El Aleph
- > Paretzky, Sara. *Sin previo aviso*. Suma de Letras
- > Wakling, Christopher. *Todos cometemos errores*. Tusquets
- > Rendell, Ruth. *Perdidos en la noche*. Grijalbo
- > Krakauer, Jon. **Obedeceré a Dios**. Península
- > Lehane, Dennis. *Plegarias en la noche*. RBA
- > Bass, Hill. **La granja de cadáveres**. Alba
- > Akunin, Boris. *El ángel caído*. Salamandra
- > Buffa, D.W. *Testigo estelar*. Umbriel
- > Perry, Anne. *Las raíces del mal*. Ed. B

noviembre

- > Perry, Anne. *Luto riguroso*. Ed. B
- > Vichi, Marco. *El comisario Bordelli*. Tropismos
- > Cussà, Jordi. *Apocalipsis de butxaca*. La Magrana
- > Connelly, Michael. *Ciudad de huesos*. Ed. B
- > Camilleri, Andrea. *El miedo de Montalbano*. Salamandra
- > Connelly, Michael. *La rubia de hormigón*. Ed. B
- > Abarca, Alfredo. *El código de Nuremberg*. Planeta
- > Garwood, Julie. *Romperé tu corazón*. Javier Vergara
- > Simenon, Georges. *Maigret en Nueva York*. Tusquets
- > Frattini, Eric. **La Santa Alianza: cinco siglos de espionaje vaticano**. Espasa Calpe
- > Margolin, Philip. *La otra bella durmiente*. Ed. B
- > Koontz, Dean. *Mirada ciega*. Debolsillo
- > Asensi, Matilde. *El origen perdido*. Planeta
- > Hougán, Jim. *El último merovingio*. Planeta
- > Rossello, Renzo. *Trampa para ángeles de barro*. Colihué
- > Mendoza, Eduardo. *La aventura del tocador de señoras*. Seix Barral
- > Innes, Michael. *La torre y la muerte*. Emecé Argentina

diciembre

- > Clavé, Montse. **Manual de cocina negra y criminal**. Libros de Allende
- > Brodrick, William. *La sexta lamentación*. Alfaguara
- > Tracy, P.J. *Juego de asesinos*. Roca
- > Rendell, Ruth. *Simisola*. Debolsillo
- > Torrent, Ferran. *La vida en el abismo*. Planeta
- > Ramírez Heredia, Rafael. *La Mara*. Alfaguara
- > Gallo, Alejandro M. *Asesinato de un trotskista*. Made

enero

- > Todde, Giorgio. *El estado de las almas*. Siruela
- > Persson, Leif GW. *Entre la promesa del verano y el frío del invierno*. Grijalbo
- > Vázquez Montalbán, Manuel. **Las recetas de Carvalho**. Planeta
- > Mankell, Henning. *Cortafuegos*. Tusquets
- > Guenbelzú, José M. *La muerte viene de lejos*. Alfaguara
- > Smith, Alexander McCall. *Lliçons per a noies guapes*. La Campana

febrero

- > Martí Gómez, José. **Animales de compañía**. RBA

- > Dahl, K.O. *La muerte en una noche de verano*. Planeta
- > Preston, Douglas. *Naturaleza muerta*. Debolsillo
- > Hurwitz, Gregg Andrew. *Comisión ejecutiva*. Ed. B
- > Cornwell, Patricia D. *Post mortem*. Suma de Letras
- > Duque, Alejandra. **La agenda de Virginia**. Temas de Hoy
- > Futrelle, Jacques. *El enigma de la celda 13*. Abraxas
- > Saval, José V. **Manuel Vázquez Montalbán; el triunfo de un luchador incansable**. Síntesis
- > Compton, Jodi. *Indicio de culpa*. Roca
- > Preston, Douglas. *La mano del diablo*. Plaza & Janés
- > Eco, Umberto. *La misteriosa llama de la reina Loana*. Lumen
- > Follett, Ken. *En el blanco*. Grijalbo
- > Dal Masetto, Antonio. *Siempre es difícil volver a casa*. Tropismos
- > Somoza, José Carlos. *El detalle*. Mondadori
- > Rodríguez, Ricardo. *La moral del verdugo*. Mondadori
- > Vázquez-Figueroa, Alberto. *A la deriva*. Plaza & Janés
- > Vázquez Montalbán, Manuel. *Asesinato en Prado del Rey*. Planeta
- > Varesi, Valerio. *El río de las brumas*. Poliedro
- > Mankell, Henning. *El hombre sonriente*. Tusquets
- > Smith, Martin Cruz. *Tokyo Station*. El Aleph
- > Quílez, Carles. **Psicópata**. Alhena
- > Giménez Bartlett, Alicia. *Muertos de papel*. Planeta
- > Crais, Robert. *El último detective*. Ed. B
- > Bolea, Juan. *Los hermanos de la costa*. Ed. B
- > Baldacci, David. *El juego de las horas*. Ed. B
- > Bochco, Steven. *Muerte en Hollywood*. Ed. B
- > Marino, Giuseppe Carlo. **Historia de la mafia**. Ed. B
- > Krentz, Jayne Ann. *El juego de la verdad*. Ed. B
- > Vázquez Montalbán, Manuel. *El delantero centro fue asesinado al amanecer*. Planeta
- > Hougan, Jim. *El maestro del mal*. Planeta
- > Japrisot, Sébastien. *El largo domingo de noviazgo*. Umbriel
- > Caparrós, Martín. *El enigma de Valfierno*. Planeta
- > Arias, Juan Carlos. **Confidencias de un detective privado**. La Esfera
- > Hoffman, Jilliane. *Castigo*. Grijalbo
- > Perry, Anne. *Los secretos de Connaught Square*. Plaza & Janés
- > Quílez, Carles. **Psicòpata**. Cossetània
- > Christie, Agatha. *Tres ratones ciegos*. RBA
- > Christie, Agatha. *Poirot investiga*. RBA
- > Christie, Agatha. *Un cadáver en la biblioteca*. RBA
- > Gerritsen, Tess. *El cirujano*. Emecé

marzo

- > Mañas, José Ángel. *El caso Karen*. Destino

- > Liano, Dante. *El hombre de Montserrat*. Roca
- > Gallarza, Eduardo. *Verdades como sueños*. Ed. B
- > Taylor, Andrew. *Un crimen imperdonable*. Edhasa
- > Robards, Karen. *Marejada*. Javier Vergara
- > Grisham, John. *El último jurado*. Ed. B
- > Connelly, Michael. *Pasaje al paraíso*. Ed. B
- > Perry, Anne. *Una duda razonable*. Ed. B
- > Jecks, Michael. *Misterio del ahorcado*. Martínez Roca
- > Jecks, Michael. *La venganza templaria*. Martínez Roca
- > Highsmith, Patricia. *Las dos caras de enero*. Anagrama
- > Fañanás, Miquel. *El secret del cardenal*. Columna
- > Hospital, Janette Turner. *Preparativos para la plaga*. Alfaguara
- > Adler-Olsen, Jussi. *La casa del alfabeto*. Planeta
- > Sebastián, Javier. *Veinte semanas*. Espasa Calpe
- > Chmielewska, Joanna. *Mala suerte*. Ed. B
- > Connolly, John. *Perfil asesino*. Tusquets
- > Lehane, Dennis. *Shutter Island*. RBA
- > Vichi, Marco. *Un asunto sucio*. Tropismos
- > Grafton, Sue. *C de cadáver*. Tusquets
- > Le Carré, John. *Amigos absolutos*. Debolsillo
- > James, P.D. *La calavera bajo la piel*. Ed. B
- > Cornwell, Patricia D. *La huella*. Ed. B
- > Dahl, K.O. *La mort en una nit d'estiu*. Columna
- > Carter, Charlotte. *El dulce veneno del jazz*. Siruela
- > Giner, Gonzalo. *La cuarta alianza*. Plaza & Janés
- > Larson, Erik. *El diablo en la Ciudad Blanca*. Lumen
- > Reig, Rafael. *Autobiografía de Marilyn Monroe*. Lengua de Trapo
- > Claudel, Philippe. *Almas grises*. Salamandra
- > Nothomb, Amélie. *Antichrista*. Anagrama
- > Aparicio-Belmonte, Juan. *López López*. Lengua de Trapo
- > Cornwell, Patricia D. *La mosca de la muerte*. Ed. B
- > Compadre, Agustín. **Jauría humana: cine y psicología**. Gedisa
- > Chandler, Raymond. *Perdición*. Plot
- > Akunin, Boris. *Gambito turco*. Salamandra
- > Greene, Graham. *Brighton Rock*. Edhasa
- > Ruiz, Luis Manuel. *La habitación de cristal*. Suma de Letras
- > Doody, Margaret. *Aristóteles detective*. Edhasa

abril

- > Eisler, Barry. *Sicario: la venganza*. Roca
- > Faletti, Giorgio. *Yo mato*. Grijalbo
- > Ruiz Garzón, Ricard. *Las voces del laberinto*. Plaza & Janés

- > Mosley, Walter. *El hombre del sótano*. Poliedro
- > Martín, Andreu. *Con los muertos no se juega*. Umbriel
- > Navarro, Julia. *La biblia de barro*. Plaza & Janés
- > Galván, Guillermo. *De las cenizas*. Algaida
- > Liffner, Eva-Marie. *Cámara*. Tropismos

* en negrita los títulos de no-ficción

el canon de...

Claude Mesplède

Autor del *Dictionnaire des Littératures Policières*

1. *Cosecha roja* de Dashiell Hammett
2. *El largo adiós* de Raymond Chandler
3. *1280 almas* de Jim Thompson
4. *Le couperet* de Donald Westlake
5. *Seis de los grandes* de James Ellroy
6. *Macaroni* de Lorian Machiavelli
7. *L'abominable homme de Säfte* de Maj Sjöwall y Per Wahlöö
8. *Los símbolos* de Francisco González Ledesma
9. *Huye rápido, vete lejos* de Fred Vargas
10. *La mémoire dans la peau* de Robert Ludlum



BIBLIOTECA LA BÒBILA

fondo especial de género negro y policiaco

Pl. de la Bòbila, 1 - 08906 L'Hospitalet

tel. 934 807 438

biblabobila@l-h.es

http://es.geocities.com/biblioteca_bobila/

PASIÓN DE AMOR

Raquel Rosemberg

Margaux fue amada, cantada, delirada y deseada. Margaux, la francesa, no es nombre de tango, Margaux es vino. Dicen los que la tuvieron en la boca que sabe a terciopelo, es frutal y compleja; y que una vez que se la probó no hay nada igual, no hay nada. Quizás por eso y porque es roja, protagonice tantos crímenes en el papel, desde los cuentos ásperos de Edgar Allan Poe, hasta los más ligeros de Bill Pronzini. Margaux, Margarita, Margot, nombre de mujer. Margaux, nombre de uno de los vinos más singulares del mundo.

El amante Norman Tolliver, cuarta generación de una familia rica y educada, era, según lo describe Bill Pronzini en *El entendido**, un "entendido" en diversas materias: arte, música, autos, pero sobre todo, en vinos, vinos que le evocaban el sabor y el nombre de una mujer. Vinos que le producían las sensaciones grabadas esa primera vez, la del debut del paladar, en la que fue iniciado por su padre. Norman cuenta que perdió la virginidad con una copa de Chateaux Latour, un Pauillac de 1878. Ya señor, y a pesar de vivir en Nueva York, se instalaba frecuentemente en Europa, para dedicarse a buscar vinos singulares, esos que le evocasen aquel sorbo revelador de la primera vez. Los viernes, estuviese donde estuviese, se entregaba a una botella de un Burdeos o de un Borgoña, todos tintos; aunque para no ser tildado de racista, también degustaba algunos blancos y entonces recurría a un Sauternes o un Mosela, pero a la hora de elegir, moría por los rojos. Ese viernes Norman tendría una cita especial. La agenda decía solo cuatro palabras:

Châteaux Margaux, cosecha 1900.

La dama en cuestión. No era una cualquiera. Margaux había nacido en una tierra yerma, como el vientre de una mujer estéril, en el Médoc francés. Su cuna fue y sigue siendo un suelo de arcilla, cubierto por cantos rodados, gravas pobres que obligan a la planta madre a internar sus raíces en las entrañas, para buscar en lo más profundo nutrientes y agua, capaces de ali-

mentar sus uvas. Extraña esta Margaux. Se comenzó a saber de ella bajo el reinado de Luis XV y por entonces era pobre. Cuando creció y se hizo vino perteneció a distintos hombres: hasta el siglo XVII fue una Pontac, después se apellidó Lestonnac y fue noble de Aquitania. Pero la revolución francesa la hizo mujer de pueblo y entonces pasó a ser propiedad nacional. Otra mujer, Laura de Fumel, le devolvió la sangre azul, en 1795.

Para delirio y furia de los franceses Margaux fue durante un tiempo Margot, como la del tango, arrabalera, porque un español, Bertrand Donat, Marqués de La Colonilla, marqués tan falso como el cristal de los vasos donde se sirve a su tocaya porteña, la hizo suya. Para acallar el escándalo, el fulano Donat le construyó un templo: el châteaux, en 1802. Desde entonces, Margaux tuvo nombre y apellido, pasó a ser Châteaux Margaux. Los españoles, hombres apasionados, no toleraron que se dudara de su integridad. El conde Alejandro Aguado, otro enamorado, se ocupó de limpiar el honor patrio y la acaparó hasta 1879. Será por eso que de España le dedican las frases más encendidas. Un tal Caballero, en el S XIX le cantó una zarzuela y Joan Manuel Serrat declaró que uno de sus mayores placeres sería pasarse dos días con Margaux, porque ese vino con espíritu de mujer va cambiando, como si se bebieran diez vinos distintos. Bajo ese influjo, Ernest Hemingway



bautizó Margaux al fruto de una noche de pasión hispana, amor que el escritor contaba, fue alimentado hasta la última gota con Margaux.

Durante la Segunda Guerra Mundial Margaux no pudo escapar a los saqueos nazis. Los alemanes la ultrajaron, despojaron y dañaron, pero en varias bodegas privadas del mundo, muchos de sus amantes la escondieron, cuidaron y gozaron. Los franceses, una vez más, la liberaron. Después de tanto sufrir, le llegaron los años de reposo, esos en que la llamaron "patrimonio nacional", hasta que en 1977, André Mentzelopoulos, un griego establecido en Francia, se convirtió en su nuevo señor. Los Agnelli, italianos de la Fiat, no pudieron sustraerse a su influjo. La conquistaron, pero no supieron retenerla. Hoy, cuando es sinónimo de sorbo deseado, nuevamente, otra mujer, Corinne Mentzelopoulos, hija de André, la rescató de los latinovers y la devolvió a los franceses.

Los que la probaron aseguran que la última Margaux del siglo XX es tan suave, compleja y plena como la primera. Por sus venas corre Cabernet Sauvignon, Merlot, Cabernet Franc y Petit Verdot, sangre que fermenta en tinas de madera. Después, la crían 24 meses en barricas de roble francés únicamente nuevas, porque la dama no luce trajes usados. Dicen que el secreto de su eterna juventud está hoy en manos de Paul Pontallier, el enólogo que la moldea y le da vida, el que sigue al pie de la letra las instrucciones primitivas para alcanzar su alma, escritas en un viejo cuaderno del 1600. Pero el señor sabe que Margaux terminará por ser su dueña, que lo sobrevivirá y que serán otros los que, copa a copa, la posean.

El encuentro. Volviendo a la historia de El entendido, podemos saber que la Margaux de la cita de ese viernes le había sido obsequiada a Norman por un tal Roger Hume, un nouveau riche -un ignorante en todo-, cata de vinos incluida. Detalles éstos que Norman pasó por alto, cuando el susodicho decidió desprenderse

de una botella de Margaux. El regalo fue la respuesta a un comentario de Norman, alegando que nunca había tenido el placer de tener en su boca esa cosecha difícil de encontrar.

A las tres de la tarde de ese viernes, la hora de la cita, Norman corrió las cortinas, hizo susurrar un Nocturno de Chopin y se dispuso a liberar a la dama de sus ataduras. Encendió una vela y cuando la llama se estabilizó, la despojó lentamente de su corcho. Después, la decantó para que respirara y adquiriera el oxígeno justo que le devolviese los aromas, esos que el tiempo de encierro durmió. Obsesivo el señor, sostuvo consigo mismo largas reflexiones, para concluir que la señora iba a necesitar de cinco a seis horas de aire para recuperarse. El tiempo debía ser el exacto. El carácter de una mujer se debe expresar en el momento justo, porque mucho aire no es sinónimo de vida: nada peor que llevarse a los labios un sorbo sin sutilezas. Comenzó a verter muy despacio a Margaux, levantando la botella para poder contemplar su fluir por el cuello. Al observarla, Norman notó la presencia de un color extraño. El rojo sangre esperado era turbio, con un matiz amarronado, ese que en un vino solo es sinónimo de vejez irreversible. El lacre había reemplazado al rojo-rubor de una mujer cuando está a punto de ser poseída. Pero no había que apresurarse, las mujeres pueden ser difíciles de entregarse, mucho más tratándose de Margaux. Norman alzó el botellón y preparó sus papilas para recibir el bouquet... ¡horror! Agitó el vino, volvió a olerlo: acre. Esa mujer se merecía un segundo intento. Vertió un poco más de vino en la copa y se llevó el cristal a los labios. El sorbo tenía que ser generoso, debía envolverle la boca. Dejó que el líquido le cubriese la lengua y le recorriese las encías. Lo escupió, con dolor y odio escupió a Margaux: estaba agria y definitivamente muerta. Indignación. Bronca. Le habían regalado un encuentro con la mujer soñada por años y largamente acariciada en sueños. Lo habían engañado. Aquella no era su

Margaux. Hume le ofreció instantes de placer, pero antes, por alguna extraña razón, había dañado de muerte a su amor.

Recuperar el honor perdido. Después de dominar sus instintos asesinos y calmar su hipertensión, Norman telefoneó a su "amigo". Envolvió el cadáver de Margaux con su toalla y fue al encuentro del criminal. La casa del susodicho y su figura grasosa, correspondían a su imagen previa: ostentación de riqueza. No tardó en explicarle el motivo de su visita: "este vino no se puede beber, está muerto". La respuesta del anfitrión fue la de un insensible: "habla del vino como si fuese humano". Norman contestó a esa frase como correspondía: con un aullido. "Margaux estuvo viva, y ahora es un vinagre de setenta y nueve años". Y exigió una Margaux viva.

El no diálogo terminó con la botella de la muerta estrellada en la cabeza de Hume, quien ahora estaba tan muerto como Margaux. Después de limpiar sus huellas, el amante despechado se dispuso a buscar en la bodega de la casa un alma gemela a la perdida. Norman no tuvo problemas en descubrir una nueva amante. Estaba rodeada de otros tesoros. La cava se encontraba al salir de la cocina, lugar poco apropiado para cuidar a una dama. Acompañaban a su niña más de doscientas botellas. Allí descansaban varios Chateaux Lafite, Haut Brion, Las Combes, Cos D'Estournel, Mouton, Romanees y blancos de Barsac, junto a alemanes, italianos y californianos. Después de buscar, logró localizar un par de botellas más con la misma fecha de nacimiento que la de su dama. Recién después de rescatarlas, se dio cuenta que la puerta de la bodega se había cerrado. Quiso abrirla sin éxito, poseía un cierre neumático, no tenía ventana, ni segunda puerta... nada. Estaba atrapado. En pocos segundos una estrategia salvadora se le hizo presente: diría que fue encerrado por unos maleantes, los mismos que asesinaron a su anfitrión. Pasar el tiempo no le preocupaba, haría un catálogo de los vinos presentes, por cosecha y

cepaje. Pero algo le molestaba, era un zumbido...

Un cadáver, dos cadáveres, tres cadáveres. El cuerpo de Hume fue descubierto a los pocos días por su mucama. Pero la policía se dedicó a investigar al segundo cadáver, no habían registrado a la pobre Margaux. El cuerpo que los intrigaba era el de un hombre que yacía en el suelo de la bodega, en medio de botellas rotas y charcos de vino. Se trataba de Norman Tolliver. A diferencia de las otras víctimas, ésta había muerto por causas naturales -apoplejía, y lo raro es que en el ataque había destrozado docenas de vinos caros. Otro detalle más llamó la atención de los peritos: un zumbido. Después de investigar, llegaron a la conclusión que el ruido provenía de la calefacción. ¿Cosa de nuevos ricos? Era muy extraño que una bodega cuente con aire caliente.

El detalle, el calor, pasó casi inadvertido para los hombres de ley, pero era básico para un entendido y constituía la clave del enigma. Norman era un hipertenso que amaba los vinos. Hume era un hipersensible al frío que ignoraba todo sobre vinos, en especial esa regla que dice que el amor caliente no excita a los vinos, por el contrario, les resulta fatal. Expuestos continuamente a temperaturas altas los vinos perecen y no hay vuelta atrás. Solo un entendido puede comprender lo que ocurrió en el corazón de Norman al descubrir que su Margaux cosecha 1900, objeto de su deseo y largamente soñada, había sido convertida por el calor en una señora aviadora, el fin de toda pasión.

Raquel Rosemberg



* Barry Woelfel, *A través de un vidrio oscuro*, Barcelona: Alfa, 1988.

Esta vez es Sue Grafton quien se asoma a nuestra sección con su detective Kinsey Millhone; os invito a conocer más de cerca a una mujer que para algunos merece la comparación con los grandes del género; "Grafton ha llevado la novela policíaca más cerca de la vida real que Hammett y Chandler" (Dick Lochte: *Times Book Review*). Y lo ha hecho sin renunciar al estilo enraizado con la imaginación del mejor género negro. El que representó la "salida del armario", en este caso de la habitación, de uno o varios cadáveres.

Su personaje está vivo y envejece física y emocionalmente a lo largo de sus novelas de la serie *El alfabeto del crimen*, actualmente por la letra «R» de *Rebelde*, no podía ser de otra manera.

Otros creen que Sue Grafton es un poco *ligh*t, todo depende de gustos pero lo que nadie puede negar es que su literatura tiene una calidad indiscutible. Las traducciones son bastante correctas y todo ello mezclado con historias imaginativas que mantienen un nivel de atención deseable cuando se busca literatura de evasión.

Como siempre he dicho de las Damas del crimen, la preocupación por el aspecto psicológico y emocional de los personajes es una de sus características diferenciales, en el caso de Grafton es muy significativo y evidente. Kinsey Millhone se va haciendo

amiga nuestra y te lleva a mantener una relación inseparable de la temática de su novela en la que tomas partido e investigas con ella al tiempo que esperas ver si vuelve su novio ambulante.

Grafton quería crear ese "tipo duro". Por servidumbres del machismo posiblemente, no suena lo mismo "tipa"; quería pero se quedó en el camino o vive en una esquizofrenia existencial: dura con lo que ella considera injusticia y blanda con los perjudicados, que pueden llegar a tomarle el pelo.

En su mundo amoroso pretenden coexistir la mujer que utiliza al hombre como objeto y la romántica; la vamos conociendo a lo largo de la colección pero volveremos a ello en el análisis de su obra.

Sus novelas analizan los conflictos de clases, la corrupción en los sistemas, la discriminación por razones de edad o la ho-

mofobia y lo hace con una trama que te mantiene en vilo con el ritmo trepidante de la mejor novela de espionaje o de aventuras. No siempre restituye el orden y la justicia, pero tiene la habilidad de ponerte de su parte y hacer-te pensar que estás de acuerdo con lo que ha hecho. Ya volveremos a Kinsey en el apartado de sus novelas, ahora vamos a ver quien es Sue Grafton y cuanto ha entregado a su detective.

Sue Taylor Grafton nació en



Louisville, Kentucky, en 24 abril 1940 hija de Cornelius Warren Grafton y Vivian Harnsberger Grafton. Era la segunda en llegar, tres años más tarde que su hermana Ann. A primera vista la infancia de Grafton podría parecer idílica. Su padre era un abogado próspero y su madre era una ex profesora de química de la escuela secundaria, ambos amantes de la literatura y con una extensa biblioteca, transmitieron a sus hijas la afición por la lectura. También junto a ellos aprendió los devastadores efectos del alcohol que motivó la necesidad de ser responsable mucho antes de tener edad para ello. Este es un aspecto que proyecta en su protagonista Kinsey (a los 5 años perdió a sus padres en accidente de coche).

A esa misma edad vivió Sue Grafton la vuelta de su padre de la II Guerra mundial lo que confirió un giro a su vida porque su madre experimentó un cambio que la sumió en la depresión

y el alcohol, con pequeños periodos de mejoría, hasta que murió 15 años después. No profundizaremos en los motivos que llevaron a la madre de Sue a este estado pero al parecer esperaba una convivencia distinta con su marido al volver de la guerra. Podemos decir que Sue se quedó sin madre a los cinco años.

Con su padre mantuvo una relación más amistosa que paternofilia. Él le transmitió confianza en si misma y

la inclinación a la escritura; a pesar de su afición a la bebida funcionaba, constituyó un apoyo importante para su futuro como escritora. Sin embargo, perdió parte de su infancia al tener que asumir responsabilidades de supervivencia a muy temprana edad. Podríamos afirmar que los impensables bocadillos de manteca de cacahuete y pepinillos que come la detective Millhone, forman parte de la gastronomía infantil de Grafton. Por eso vuelca también en su personaje la necesidad de protección y miedo al abandono que exhibe con frecuencia.

Parece mirar atrás y reencontrar a una niña muy parecida, triste por afrontar responsabilidades adultas, desconfiada y rebelde por sus propios miedos.

Tardó cinco años en concebir el personaje y de su mano conocemos California, sus costumbres y sus distancias. La acción sucede en Santa Bárbara (Santa Teresa en la novela), pero viaja por toda California y nos vamos fa-

miliarizando con los nombres de sus ciudades más características. Su descripción es minuciosa y detallista, tanto como debió serlo ella para poder llevar a cabo los estudios de Literatura que cursó en la Universidad de California, al mismo tiempo de cuidaba de si misma y en algún momento, de su madre.

La detective Kinsey también es meticulosa trabajando. Su sistema de fichas en las que anota sus avances





en la investigación, sus contratos con el cliente, su continuo pago de facturas y sus ahorros, parecen más perfiles de un funcionario que de una detective que sólo tiene

un traje negro de polyester y una Smith Corona para escribir. No he apreciado que con el paso del tiempo piense cambiar sus hábitos. Lo extraño es que el viejo Volkswagen siga funcionando con la vida que lleva.

En el próximo número hablaré de su obra que no tiene desperdicio. De la A a la R de momento.

Mercedes Gallego

los clásicos

MARGARET MILLAR

«Tengo la sensación de haber vivido con Ken toda mi vida», respondió Margaret Millar a la pregunta de qué opinaba sobre la obra de su recientemente fallecido marido, el conocido Kennett Millar/Ross Macdonald para la novela policial.

Se conocieron en 1937 y se casaron en 1938 ambos con 23 años. Durante la guerra Ken estuvo como oficial de marina en el Pacífico y Margaret se quedó en Santa Bárbara, California, adonde se habían trasladado para alejarse del frío canadiense. Ella tuvo una enfermedad cardíaca que la mantuvo mucho tiempo en reposo. Se aficionó a los relatos de misterio y se puso a escribir *The Invisible Worm* (1941), cogiendo como protagonista a un médico siquiatra al que dio dos oportunidades más para pasar seguidamente al Inspector Sands con *Muro de ojos* y *Las puertas de hierro*, traducida también al catalán como *Amb la por al cos*. Después de ésta el

estilo Millar queda claramente formado: llegada del suspense a través del terror producido por atisbar hacia el caótico interior de los seres humanos. Un hecho externo como una visita inesperada, un sueño, un recuerdo... y la angustia de la protagonista. Final inesperado y que no da tranquilidad al lector que queda admirado por una construcción en donde no hay ni una palabra de más. No era en vano licenciada en lenguas clásicas. Asusta por lo que hace creer, no por lo que cuenta.

Ross MacDonald regresa de la guerra y animado por su esposa entra en el mundo de la novela negra. Se inicia con tres obras juveniles sin protagonista fijo y en 1945 publica *Blanco móvil*, inicio de la vida de Lew Archer que según la consideración del dúo Ellery Queen es el detective más compasivo de toda la novela policial. Archer es el claro continuador de Marlowe pero sin el sarcasmo del personaje chandleriano y con una mirada más humana. El asesino puede recitar

a Kierkegaard y ser un asesino. (Puede rastrearse a lo largo de toda la historia de la novela negra un hilo conductor que enlaza el movimiento originado por Continental Op de Hammett tras el que sigue, evidentemente Chandler con Marlowe y MacDonald con Archer. En este momento está en manos del escritor australiano Peter Corris y su creación Cliff Hardy).

Hay entre ellos tanta afinidad que parece que sus novelas sean un mismo argumento relatado de manera distinta. Ken ha buceado en su pasado adolescente y no ha salido con las manos vacías; necesita tratamiento. La separación de sus padres, el viajar por Canadá con su madre enferma y sin destino fijo desencadenan en él una nube de reflexiones que lo recluyen en casa para no ver a nadie. De ello le queda un acentuado complejo de Edipo que reflejará a partir de ahora en cada una de sus novelas que siguen siendo, a pesar de la semejanza de argumentos, de una gran calidad literaria. No he podido leer ninguna de sus biografías y no puedo extenderme más sobre esta parte de su vida que permanece por tanto envuelta en un doble misterio.

Pocas cosas unen como compartir un dolor; en 1970 muere la única hija del matrimonio. Tiene veintitrés años y tampoco sé de qué murió. Al parecer dejó un nieto porque *El crimen de Miranda* está dedicado «A mi nieto Jim Pagnusat». Y sin embargo Margaret murió sola.

A lo que parece no tenían demasiados amigos. A pesar de que la mayoría de sus novelas están dedicadas a alguien, viven ambos bastante aisla-

dos. Como si sólo estuvieran ellos. Pasean a sus perros por la playa y se cuentan historias, la mayoría ni siquiera llegarán al papel. Ken publica en 1971 la primera de las obras maestras que concluirá antes de morir: *El hombre enterrado*. Ahora se añade al sentimiento de culpa asentado en el pasado la denuncia del deterioro del medio ambiente que va a continuar en la siguiente obra: *La bella durmiente* (1973).

Margaret lucha contra el Alzheimer de Ken, trata de que no olvide, le hace recordar novelas pasadas, le obliga a escribir... A la noche cae rendida en la cama y se despierta con el frío de la ventana abierta para ver a Ken de cara al exterior completamente mojado. Lo tiene que secar y acostar.

A pesar de los esfuerzos no puede impedir que reciba tratamiento. Ingresa en un hospital del que desconozco el nombre y muere la madrugada del 11 de julio de 1983. El mismo año Margaret publica *Banshee*. Va perdiendo la vista poco a poco hasta quedar ciega después de editar *Spider Webs* (1986), un alegato contra el racismo.

A pesar de sus reiterados esfuerzos por vivir sola es recluida en un asilo donde muere en 1994 narrándose historias a sí misma.

Es enterrada, por expreso deseo, al lado de Ken, ambos cubiertos por una lápida de piedra sin nombre ni fecha, lápida que se va deshaciendo tal como lo deben hacer ellos. Hoy casi nadie sabe que allí está lo que queda de un hombre muy singular y de la mejor escritora de novela negra que nunca haya sido. Para los pocos que

la recuerdan se siguen editando sus libros. Por la revista *Alibis* he sabido que en Canadá acaba de nacer un volumen con los seis relatos cortos que

escribió. Los desconozco todos menos *El matrimonio vecino*, merecedor de un Edgar y muestra genial de la poca fiabilidad de las apariencias.

BIBLIOGRAFÍA ENCONTRABLE DE MARGARET MILLAR

Hay un volumen de la colección “Grandes Maestros del Crimen y Misterio” que contiene: *Las puertas de hierro*, *Pagarás con maldad* y *Un extraño en mi tumba*.

Muro de ojos, Editorial Molino, Barcelona 1986, Ediciones Destino

Amb la por al cos / Las puertas de hierro. Barcelona 1981, Edicions 62, Col. La Cua de Palla.

Pagarás con maldad, Barcelona 1980, Editorial Bruguera.

Un aire que mata, Barcelona 1985, Edicions 62, Col. La Cua de Palla.

Semejante a un ángel, Barcelona 1983, Ediciones Fórum.

El maligno, Barcelona 1983, Ediciones Destino.

Más allá hay monstruos, Barcelona 1981, Editorial Bruguera; reeditado en la colección Clásicos Gimlet en El Aleph

El crimen de Miranda, Barcelona 1989, Ediciones B.

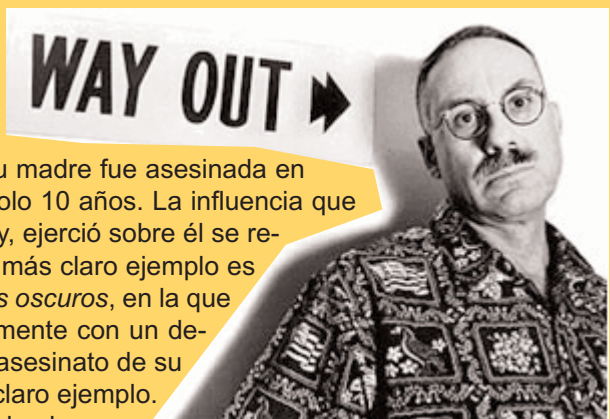
Banshee, Barcelona 1988, Ediciones Destino.

Vicent Llorca

JAMES ELLROY

Lee Early Jones, que es su verdadero nombre, nació en Los Ángeles en 1948. De su infancia y juventud todo el mundo sabemos lo trágica que fue. Su madre fue asesinada en el 58, cuando contaba tan solo 10 años. La influencia que su madre, Jean Hilliker Ellroy, ejerció sobre él se refleja en parte de su obra. El más claro ejemplo es sin lugar a duda *Mis rincones oscuros*, en la que Ellroy narra como, conjuntamente con un detective retirado, investiga el asesinato de su madre. *La dalia negra*, otro claro ejemplo.

En enero del 47 es encontrado el cuerpo de una joven, Elizabeth Short, en un solar abandonado. Dos detectives se en-



cargan de la investigación, sin saber que esta acabará con sus vidas o parte de ellas.

Cuando su madre murió, Ellroy pasó a vivir con su padre, Armand, que era algo así como un cazatalentos, un hombre violento y celoso, que al separarse de su mujer había inculcado en su hijo el odio y la tirria. Cuando Ellroy contaba 17 años su padre murió.

Pero su juventud no solo estuvo marcada por la trágica muerte de su madre, el joven Ellroy se convertiría en un adicto a las drogas y el alcohol, a cometer pequeños delitos; tales como el allanamiento de morada o robar lencería.

Esta parte de su vida también se refleja en su obra. En *América* nos describe un mundo marginal y solitario en que se usaba la violencia para sobrevivir en los bajos fondos.

Otra de las grandes influencias en la obra de Ellroy es el boxeo. En *La Dalia Negra* los dos detectives, ex boxeadores, se enfrentan en un torneo para conseguir beneficios para el departamento de policía. En *Destino: La Morgue* Ellroy nos narra de la forma más sangrienta y realista un combate entre Erik Morales y Marco Antonio Barrera.

Su primera obra fue *Réquiem por Brown*, llevada a la gran pantalla en el 98. Mismo año en que se realizó la

versión cinematográfica de uno de sus grandes éxitos, *L. A. Confidencial*. Kevin Spacey, Russell Crowe y Kim Basinger entre otros protagonizaron el filme que fue nominado en 5 ocasiones para los Oscar y de los que únicamente se llevó 2 (mejor actriz de reparto; Kim Basinger y mejor guión adaptado; Kurtis Hanson). Se especula que *Jazz Blanco*, publicada en el 92, será su secuela. Brian de Palma dirige *La Dalia Negra*, que se esta rodando mayoritariamente en Bulgaria y cuyo reparto encabezan Josh Hartnett, Scarlett Johansson, Aaron Eckhart y Hillary Swank. Otra de sus obras que fue llevada a la gran pantalla es *Sangre en la Luna* bajo el nombre de *Cop, con la ley o sin ella*, protagonizada por Susan Sarandon.

Pero la incursión de Ellroy en el séptimo arte no acaba ahí. Además de haber colaborado en la elaboración de guiones a partir de sus obras (*La colina de los suicidios*, *Jazz blanco*, *La dalia negra*, *Réquiem por Brown* y *El gran desierto*) ha trabajado en un guión original suyo *The Night Watchman*, que todavía no se tiene claro quien dirigirá (Oliver Stone o Spike Lee) y cuyo papel protagonista estará interpretado por Keanu Reeves.

Álvaro Vicente Palazón

BRIGADA 21

asociación para la difusión de la novela negra y criminal



C . E . R . S . A .



El placer de leer y el placer de escribir pueden necesitar a C.E.R.S.A.

Publicar tu manuscrito para hacer un regalo o simplemente para verlo publicado, no supondrá ningún esfuerzo con la ayuda de un equipo especialista en pequeña tirada.

Visita nuestra página y verás que desde tu casa puedes solicitar la publicación de tu libro

www.publicarya.com

Puedes pedir los ejemplares que desees y también la gestión del ISBN sin coste adicional

Tendrás más tiempo para escribir...

Un estímulo para la juventud sería ver publicados sus trabajos y, como premio escolar a la mejor obra, un ejemplar para toda su gente puede ser esa chispa que a veces necesita el ingenio.



más de 25 años nos avalan



brigada 21

revista de novedades, críticas y artículos sobre la novela negra y criminal

SUPLEMENTO ESPECIAL N° 1

PRIMER ENCUENTRO EUROPEO DE NOVELA NEGRA Barcelona, enero 2006

Maurizio Pisu

Dentro de los actos del Año del Libro y la Lectura que se celebra este año en Barcelona, destaca el **Primer Encuentro Europeo de Novela Negra**, realizado en el Centro de Cultura Contemporánea del 20 al 22 de enero.

Articulado en una serie de mesas redondas en el mismo CCCB y encuentros en varias bibliotecas de la ciudad, este apólogo de la Novela Negra Europea ha contado con la participación de los mejores y más interesantes escritores europeos de literatura policíaca.

Entre éstos destacaron Andreu Martín, Petros Márkaris, Alicia Giménez Bartlett, Antonio Lozano, Filipa Melo, por simpatía, disponibilidad y argumentos;

Donna Leon, Jean-Christophe Grange, Lorenzo Silva y José Carlos Somoza, por pesados; Henning Mankell, Andrea Camilleri y Ian Rankin, por su insoportable ausencia.

El intenso programa arrancó el día 20 de enero con la presentación del Encuentro por parte del Comisario del Año del Libro Sergio Vila-Sanjuán y siguió con la primera parte: "Novela Negra e Identidad Europea", dividida a su vez en dos mesas redondas.

La primera de éstas, "La novela negra mediterránea" fue brillantemente presentada



por el escritor Andreu Martín que cautivó a los presentes (muchísimos ese primer día) con una breve historia de la novela policíaca contada como un partido de tenis entre Europa y Estados Unidos: desde Edgar Allan Poe hasta Manuel Vázquez Montalbán, pasando por Conan Doyle y Agatha Christie, Hammet y Chandler, el polar francés y los *best-seller* estadounidenses sin alma y producidos industrialmente, para llegar a la actualidad europea con sus múltiples tendencias.

Martín pasó luego la palabra a Donna Leon, invitándola a hablar de "Turismo Cultural" (?). La creadora del veneciano Guido Brunetti se lanzó entonces en una larga y encendida diatriba acerca del turismo en Venecia y se olvidó de la novela negra, dejando perplejos a buena parte de los asistentes. Quizás sea normal por parte de una escritora de novela negra *light*.

Mucho más interesantes fueron Petros Márkaris (autor de *Noticias de la noche*, *Defensa cerrada* y *Suicidio perfecto*, todas protagonizadas por el simpático comisario Kostas Jaritos, adicto a la lectura de diccionarios y a los tomates rellenos) y Francisco González Ledesma (¿quién no conoce al cutre policía Méndez?).

El griego Márkaris buscó la identidad de la novela negra mediterránea en un común pasado de dictaduras, la traición de la izquierda y la desilusión que producen escritores de izquierdas autores de "novelas sociales con trama criminal"; subrayó también la común pasión por la gastronomía: mientras los polis del Norte comen bocadillos y beben cerveza, los Montale, Carvalho, Brunetti, Montalbano o Jaritos, son verdaderos *gourmets*.

Paco González Ledesma, invitado a hablar de Barcelona como ciudad negra, la definió "siempre en crisis", compleja, con un importante pasado político y cultural, con puerto, Barrio Chino y especulación inmobiliaria. En definitiva, perfecta como escenario de novela negra. En esta óptima

mesa redonda, se echó de menos la asistencia del italiano Andrea Camilleri, quizás el más esperado entre todos los invitados.

La segunda mesa redonda del día 20, titulada "De Dublin a Moscú", fue moderada con eficacia por Paco Camarasa, librero experto de literatura Negra y Criminal. Centrada en la novela negra del Norte de Europa, presentaba autores actuales como Alexandra Marínina, Erin Hart, K.O. Dahl, Barbara Nadel, mientras destacaba la ausencia del gran Henning Mankell.

El noruego K.O. Dahl, del que acaba de publicar en España su primera novela: *La muerte en una noche de verano*, ha escrito ya cinco historias protagonizadas por el solitario y fatalista comisario Gumastranda. Se declaró heredero de los suecos Sjöwall y Wahlöö y admirador de Vázquez Montalbán. Sus novelas desmantelan la imagen idílica que aquí se tiene de los países nórdicos, donde sigue habiendo altos niveles de bienestar, pero con más pobreza y donde lo que lleva al crimen es la depresión y la infelicidad.

Muy interesante también la intervención de la rusa Alexandra Marínina que con su policía de Moscú Anastasia Kaménskaya nos suele contar la Rusia actual sin detenerse demasiado en los cambios políticos. Esta escritora de apariencia fría centró su intervención en la evolución de la novela policiaca después (antes era prácticamente inexistente) del derrumbe del bloque soviético. Doctora en criminología, subrayó la trivialidad del trabajo policial definiéndolo como sucio y rutinario.

Las otras dos escritoras presentes, fueron la inglesa Barbara Nadel y la estadounidense Erin Hart. La primera sitúa sus novelas en Turquía, y explicó su interés por la interculturalidad. La segunda tiene dos novelas ambientadas en Irlanda inspiradas en leyendas populares, y mezcla tradición y actualidad.

El segundo día del encuentro empezó con una mesa redonda titulada "El thriller", moderada por el crítico literario

Antonio Lozano. Aquí el conocido escritor francés Jean-Christophe Grangé (*Los ríos de color púrpura*, llevada al cine con gran éxito) decepcionó bastante al limitar su intervención al relato de su colaboración con el mundo del cine: interesante, *ma non troppo*.

Quien se llevó la palma del aburrimiento fue José Carlos Somoza que hartó a los presentes buscando convencerles que para escribir un thriller cultural (¿qué es eso?) es suficiente poner en una trama policial una pintura, una estatua o un manuscrito antiguos.

Por suerte intervenía en la misma mesa redonda el francés Thierry Jonquet, autor de notables novelas como *Tarántula o Ad vitam aeternam* y exponente de relieve del *néopolar* fundado por Jean-Patrick Manchette. Jonquet explicó como, para sus novelas, busca inspiración en la actualidad: busca sucesos extraños particularmente morbosos e interesantes (a veces divertidos, otras sórdidos) y se basa en ellos para construir tramas verosímiles. Interrogado sobre cómo hacer creíble la, a menudo increíble, realidad, Jonquet explicó que el novelista debe mantenerse en hechos reales para no extrañar al lector, pero sus lectores siguen en la duda.

Quien dominó la mesa y catalizó la atención del público fue la portuguesa Filipa Melo. Periodista y autora de la excelente novela *Este es mi cuerpo*, (donde una autopsia indaga mucho más profundamente de cuanto el lector se espera). La escritora defendió el género que tanto apasiona a los lectores de esta revista, por ser el único donde "poder tratar las grandes cuestiones universales" y ser un "espacio privilegiado para experimentar".

Tras afirmar que la muerte es, quizás, el elemento más presente e importante de la literatura negra, Filipa Melo expuso una interesantísima disertación sobre la muerte, su presencia e influencia en la cultura y su repercusión en la vida de quien se queda, demostrando un asombroso domi-

nio del tema. Sobresaliente.

La cuarta mesa redonda: "El crimen globalizado y el cambio social", en la tarde del día 21, fue tal vez la más interesante de todas, tratando un tema importante y muy presente en la novela negra europea. Citó del programa: inmigración, nuevas realidades sociales, nuevos héroes y nuevos villanos...

El mundo se globaliza y el crimen también. Ante ello algunos autores han decidido narrar el cambio social desde el punto de vista de los más desfavorecidos, los inmigrantes; otros lo hacen desde el punto de vista de la nueva policía democrática, donde la mujer tiene, además, un papel destacado.

Divertida y simpática, Alicia Giménez Bartlett, reina indiscutible de la novela policíaca española, creadora de la inspectora Petra Delicado (única en el panorama ibérico), comentó la exigencia de crear un personaje femenino, reflejo de los cambios en una sociedad donde la mujer adquiere siempre más protagonismo, aunque lentamente y con retraso respecto al norte de Europa, donde, por ejemplo, las escritoras de novelas policiales no son nuevas.

Lorenzo Silva (*El alquimista impaciente* con el sargento Bevilacqua y la agente Chamorro) arrancó definiendo sus novelas como *novelas beneméritas* y explicó que la base de sus novelas es la de rehabilitar la Guardia Civil, afirmando que la "nueva policía democrática" ya no es el brazo armado y represor del poder establecido y que ahora se dedica a la "defensa del ciudadano de los ataques de las estructuras de poder paralelas"... Sin comentarios.

El catalán Xavier Moret (creador del ex *hippie* Max Riera, detective aficionado, ecologista y antiglobalizador) investiga y critica los cambios que se olvidan del ciudadano: la transformación de Barcelona en un parque temático, los juegos olímpicos, la especulación inmobiliaria que revienta el Barrio Chino. Todo esto con un humor poco común en el género negro.

Muy interesante también la intervención del alemán Jakob Arjouni que afirmó haber empezado a escribir la serie del detective de origen turco Kemal Kayankaya cuando tenía apenas 19 años, sólo para "crearse un amigo" y describir la vida de los turcos en Alemania. Según él la novela negra no sirve para cambiar la sociedad, sino para criticarla y subrayar sus aspectos negativos (¡que acaba siendo lo mismo!). Notables sus tres novelas publicadas en España: *Happy birthday, turco*, *Más cerveza y RadKee con dos es*.

Apasionada y necesaria la intervención de Antonio Lozano, que merece nuestra felicitación por su bien articulada argumentación. Publicadas por la editorial Zoela, las dos novelas de Lozano (*Harraga y Donde mueren los ríos*) tratan ambas de la emigración vista como exilio forzado, de la explotación, del subdesarrollo, del drama humano. Para el entregado escritor no se pueden separar crítica social y novela negra y utiliza ésta para denunciar, informar y sensibilizar. ¡Bravo!

Después de varios actos: un paseo por la Barcelona de Pepe Carvalho en compañía de varios autores y el homenaje a M. V. M. en el ayuntamiento, por la noche el final del encuentro consistió en una mesa redonda titulada "Sexo, mentiras y artículos de prensa", la actualidad informativa en la novela negra.

Cito el programa: Mesa dedicada a la relación entre el periodismo y el género policial, con especial atención a los autores cuya relación con las secciones de sucesos nutre buena parte de su obra. Lógicos participantes: Thierry Jonquet que, sin aburrir, repitió su intervención del segundo día añadiendo varias divertidas anécdotas. Patrick Bard, periodista gráfico francés que ha cubierto varios frentes de guerra. Admitió los límites del periodismo, obligado a relatar hechos, frente a la ficción que, al poder extrapolar, imaginar y reflexionar sobre la realidad, no tiene casi

límites.

En particular la novela negra es la única literatura que puede ser fiel a la realidad de la sociedad con sus problemas y crímenes. Da fe de este axioma su novela *La frontera*, que investiga y cuenta los crímenes de Ciudad Juárez en la frontera entre México y EE.UU., con el telón de fondo de la explotación de mano de obra barata y sin derechos por parte de las multinacionales. Investigación, ficción y denuncia.

Rey de la mesa el omnipresente Andreu Martín acompañado por el no menos brillante periodista y novelista Carles Quílez. Ambos presentaron su obra común *Asalto a la Virreina*, relatando su génesis y desarrollo tomando como base hechos reales y el cuantioso material recopilado por el periodista Quílez en su trabajo.

Luego Martín explicó lo mucho que le costó aprender sobre procedimientos judiciales y policiales. Conocer a Carles Quílez y poder aprovechar sus conocimientos y contactos le resultó muy útil. A su vez Quílez explicó su equilibrio entre ficción y periodismo. Afirmó ser la novela una forma de periodismo (a propósito citó *A sangre fría* de Truman Capote) y que si en su trabajo de periodista no hay novela, sí hay mucho periodismo en sus novelas (la ya citada *Asalto a la Virreina y Atracadores*).

Al terminar el Primer Encuentro Europeo de Novela Negra, ¿Que conclusiones se pueden sacar?

Que la N.N. europea es muy viva, con muchos autores, estilos y tendencias y un elevado nivel de calidad y crítica social. Por esto merece y necesita de la atención de los lectores y del cuidado de los editores que, comparado a los de Francia, Alemania o Italia, es aquí bastante escaso y oportunista.



Maurizio Pisu